

CULTURA

Un grupo de feministas intenta boicotear un acto de Pérez-Reverte



Reverte durante su intervención en Avilés. | RICARDO SOLÍS

- **'Espero a Podemos atrincherado con mi escopeta'** [<http://www.elmundo.es/sociedad/2016/12/17/585441f6468aebec118b464c.html>]

PATRICIA DEL GALLO

17/12/2016 11:55

El escritor y periodista Arturo Pérez-Reverte quiso salir al paso de la polémica generada por varios grupos feministas que **le califican de machista** y que han querido boicotear un acto protagonizado por el autor en Avilés. El escritor, que conocía ya la campaña contra él gestada en la última semana en la que se recogieron firmas para impedir su presencia, quiso comenzar el acto al que asistieron unas mil personas recordando.

Leyó en voz alta un artículo suyo publicado hace 20 años en el que calificaba de **"hijo de puta" con preposición**, que no "hijoputa" a aquellos que se sienten más hombres maltratando a una mujer y el "remordimiento y la vergüenza" que sentía cada vez que se cruzaba con Ana Cristina, la protagonista del texto que, cansada de palizas, había decidido abandonar la casa y llevarse con ella a sus hijos. Veinte años después zanjó Reverte "sigo siendo igual de misógino y machista" que entonces.

A la entrada del Centro Cultural Oscar Niemeyer donde se celebraba el encuentro con el escritor, otro grupo feminista, esta vez de universitarias, repartía entre los asistentes algunos de los artículos de Pérez-Reverte en los que aparecían, subrayadas, **las frases que consideraban "machistas"**. A pesar de esos antecedentes, el acto con el que se ponía fin del ciclo "Palabra" discurrió tranquilo, y se habló además de machismo, de guerra, de sentimientos, de cultura, de experiencias.

Lo hizo en compañía del autor y director Antonio Álamo y moderado por el escritor y periodista de El Mundo, Antonio Lucas. Y hablaron sobre todo de "El pintor de batallas" la obra considerada por Pérez-Reverte como su biografía y llevada al teatro por Álamo. En ella buscó **el escritor purgar sus pecados**, sus remordimientos tras más de veinte años como reportero de guerra. Un tiempo en el que recordó como vio morir a cientos de personas y en el que pesó sobre todo su profesión más que su conciencia. Para el autor de "Alatriste" la maldad está en la naturaleza del ser humano. "No son los jefes, Al Asad o Putin los malos, sino cualquiera adoctrinado puede convertirse en un ser cruel". Por ello cree que hay que preparar a los niños para vivir en un mundo que se rige por unas normas que generan situaciones como la de Siria.

Ahora, alejado del frente, se refugia en los libros que **son su analgésico**. Lo contrario que para Antonio Álamo, para quien los textos, y la cultura en general deben ser un "revulsivo", deben activar las conciencias.

Y todo en un mundo en el que la imagen, dijo Reverte, "Ya no vale más que mil palabras". Ahora cualquier fotografía debe ir acompañada de un texto y puso un ejemplo: "Un niño afgano descalzo **podría ser una marca de zapatos**".
